

BARRIO RICO, BARRIO POBRE: UNA HERMENÉUTICA DE LAS DESIGUALDADES URBANAS EN LA CIUDAD DE SEVILLA

Miguel García Martín
Universidad de Sevilla

Dentro del programa televisivo *El Intermedio*, que emite la Sexta (Atresmedia), hay una sección muy recurrente en la que la reportera Thais Villas recoge la opinión de los residentes de dos barrios de muy distinta condición económica sobre asuntos de vida cotidiana, tales como la subida del salario mínimo interprofesional, las posibilidades vacacionales, el consumo de productos de higiene y belleza, etc. Como cabe esperar, las respuestas de los entrevistados son muy diferentes en función de su procedencia: el contraste entre quienes se han gastado varios centenares de euros en un tratamiento dermofacial y quienes apenas han comprado alguna vez un bote de crema hidratante de marca blanca es más que evidente. No deja de ser una representación, si no trivial –pues está claro que subyace una leve crítica social ante la brecha económica entre ciudadanos–, sí al menos algo superflua, reduciendo la complejidad de la cuestión de clase a una mezcla de poder adquisitivo, postureo y marcas de lujo.

Las desigualdades urbanas forman hoy parte del imaginario común, ya sean entendidas en su concepción más inmediata –como la diferencia socioeconómica entre hogares o residentes, medida por lo general a partir de los ingresos–, ya sea desde una perspectiva multidimensional, integradas en el más amplio concepto de la vulnerabilidad y la exclusión social. Así pues, más allá de su trascendencia para el correcto desarrollo de las políticas públicas o el interés que siempre despierta entre las instituciones académicas, el reconocer áreas diferenciadas dentro del espacio urbano se ha convertido en un fecundo alimento de debate público. Por ello, la mencionada perspectiva multidimensional también afecta al tratamiento que se utilice para su adecuada interpretación: frente a las herramientas de análisis empírico de corte cuantitativo, hay otras formas de desigualdad que se generan a partir de relatos, imaginarios y estereotipos culturales. Ambos puntos de vista deben ser tenidos en cuenta en las políticas de cohesión.

El caso de Sevilla es un buen botón de muestra para comprobar que el estudio de las desigualdades urbanas debe ser abordado teniendo en cuenta el mayor abanico posible de enfoques interpretativos, lo que nos remitiría a una hermenéutica de la

desigualdad. Para ello, vamos a prestar atención a ciertas claves explicativas que, sin ser las únicas, sí son determinantes en la confección del mapa de los desequilibrios urbanos de esta ciudad del sur peninsular. Dichas claves, en tanto que fenómenos espaciales, se acompañan de una cartografía que ayuda a mejor entender los procesos de diferencia social entre las distintas áreas geográficas de la ciudad.

1. UN PROCESO SECULAR: DE CIUDAD AMURALLADA A CABECERA METROPOLITANA

La formación de dos realidades urbanas contrastadas y opuestas en la ciudad de Sevilla es algo que se ha venido fraguando en Sevilla de forma secular. En el propio recinto intramuros se ha observado una clara dualidad entre el sector sur, que tradicionalmente ha acogido las instituciones del poder local ya desde la época medieval y el sector norte, de más tardía consolidación urbana. En consecuencia, las clases de mayor poder adquisitivo se han concentrado en la mitad meridional, donde también se ha localizado la actividad comercial y terciaria, frente a la mezcla de usos que ha caracterizado a la mitad septentrional hasta bien entrado el siglo XX: huertas, instalaciones fabriles y manufactureras, intersticios urbanos... intercalados con una edificación residencial para acoger a la populosa clase obrera (Fernández Salinas, 1998; Díaz Parra, 2010).

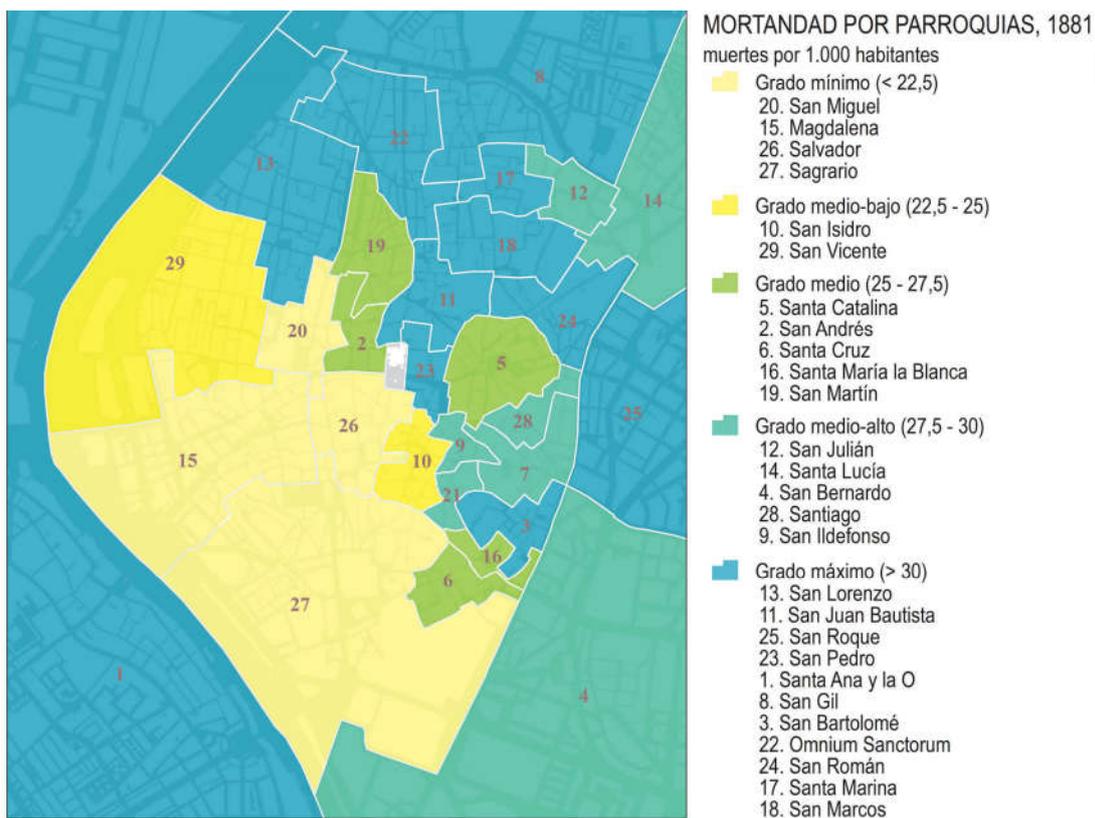
Y es que, si a lo largo del siglo XIX las intervenciones pensadas para transformar el tejido urbano de acuerdo con los principios urbanísticos propios de la época se concentran casi exclusivamente en la mitad sur del recinto amurallado, esta desigualdad se proyectará más allá del espacio intramuros, perpetuando y acentuando la división norte-sur. Frente a proyectos de embellecimiento y ensanche como los del asistente Arjona (jardines y paseo de las Delicias) o la propia Exposición Iberoamericana de 1929, todos ellos levantados sobre antiguos terrenos hortícolas al sur o próximos al puerto, al norte de la muralla se implantarán por el contrario usos y actividades mucho menos glamurosas: al Hospital de leprosos de San Lázaro (s. XIII) y el Hospital de las Cinco Llagas (s. XVI) se le incorporan dotaciones como el cementerio de San Fernando o el manicomio de Miraflores (García Jaén, 1992).

El plano demográfico-sanitario de Sevilla, elaborado por el médico y epidemiólogo Philip Hauser en 1882, da buena muestra de esta *desigualdad seminal*, siendo asimismo ejemplo primitivo de un Sistema de Información Geográfica (SIG) y uno de los primeros mapas temáticos de la ciudad¹. Dicho plano refleja los datos de mortalidad distribuida

¹ A tal efecto, Zoido Naranjo (1992) ya insiste en la trascendencia de este mapa, al señalar que nace “del convencimiento de que la expresión espacial o territorial de los problemas sanitarios constitu-

por parroquias en el espacio intramuros de la ciudad y los principales arrabales. Y es que el interés de los médicos y científicos de la época por estudiar las enfermedades y epidemias de la capital hispalense no es casual, habida cuenta de que Sevilla presentaba unos índices de mortandad muy superiores a los de otras ciudades españolas (Carrillo, 1998). La Figura 1 muestra una adaptación a la trama urbana contemporánea de dicho mapa sanitario. Se observa cómo las cifras son mayores en los barrios septentrionales del casco histórico –con la excepción de la parroquia de San Bartolomé– y en muchos de los arrabales, donde se superan las 30 muertes por cada mil habitantes, frente a los índices más bajos de los barrios meridionales (15-25 muertes por cada mil habitantes). En efecto, el hacinamiento de la población en pequeñas viviendas y los problemas derivados de malas redes de abastecimiento y saneamiento del agua favorecían los focos de insalubridad y la propagación de enfermedades infecciosas (Melero Ochoa, 2005).

Figura 1. Adaptación contemporánea del Plano demográfico-sanitario de Sevilla de finales del s. XIX



Fuente: elaboración propia a partir de Hauser, 1882.

ye parte de su análisis, revela causas y vías de solución. Se aprecia, por tanto, en esta utilización un avance significativo del valor técnico atribuido a la cartografía” (p. 9).

2. EL PESO DE LA DIMENSIÓN ECONÓMICA: BARRIO POBRE, BARRIO RICO

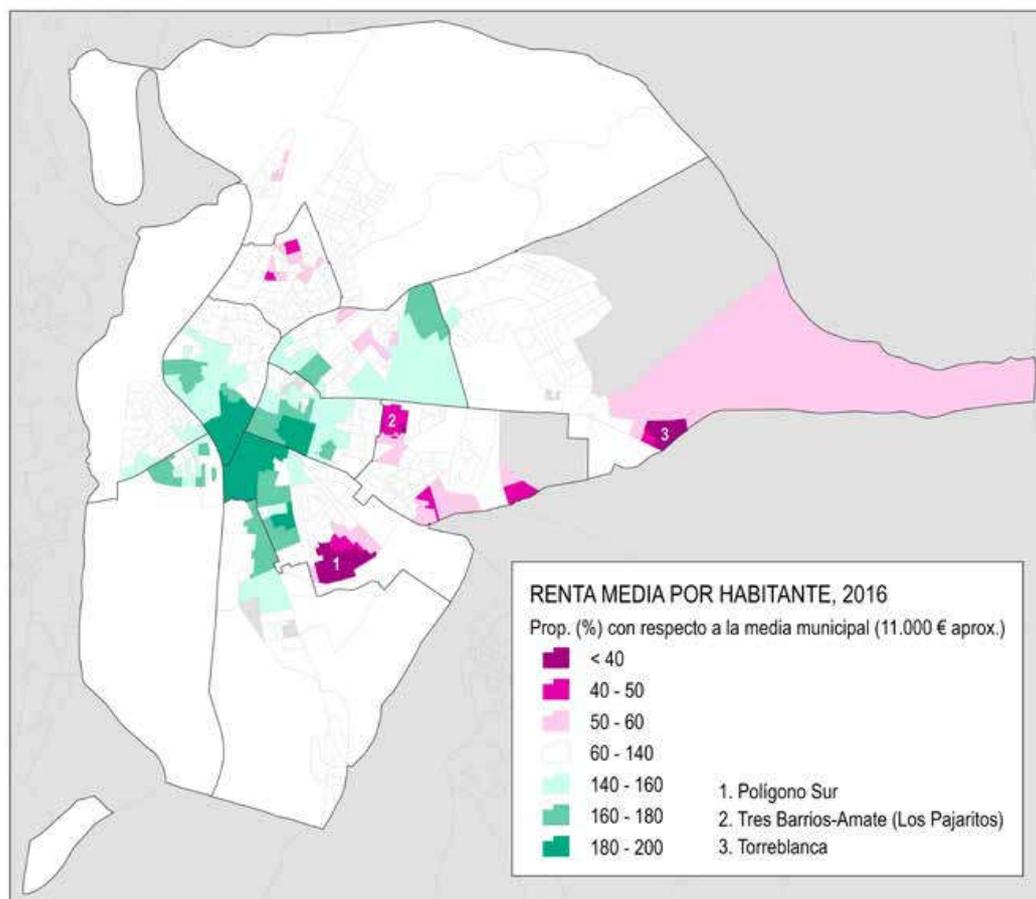
Con la evolución hacia una ciudad postfordista, Sevilla incorpora a su crecimiento ciertos patrones de desigualdad social que venía heredando de este anterior periodo industrial. En las sucesivas expansiones que experimenta el núcleo principalmente hacia el este –y en menor medida hacia el norte y el sur– se alternan las promociones de capital privado enfocadas a las clases medias y altas (Nervión, Ciudad Jardín, El Porvenir, Santa Clara...) con la promoción pública o los asentamientos de autoconstrucción para la clase obrera. Sin embargo, un nuevo factor de inequidad que se suma a las diferencias dotacionales y de calidad de la vivienda serán ahora los tendidos ferroviarios y los encauzamientos sucesivos de los arroyos, que funcionan como barreras que delimitan la distinta condición social a uno y otro lado de la frontera. El arroyo Tamarguillo es un ejemplo sintomático: al oeste de su nuevo cauce se desarrollan los barrios de Nervión y Ciudad Jardín, mejor comunicados con el centro. Mientras que al otro extremo es la misma empresa inmobiliaria quien promociona el Cerro del Águila como barrio proletario de autoconstrucción, con carencias infraestructurales, problemas de aislamiento y mayores riesgos ante los episodios de inundación producidos por el propio arroyo (Capel, 2013).

En definitiva, lo que antaño era una tradicional separación norte-sur, delimitada por medio de un eje bisagra, ahora se manifiesta en la forma de fragmentos segregados y desconectados de muy variada condición socioeconómica. El mapa de la Figura 2 muestra la renta media por habitante a nivel de sección censal en los distintos barrios de la ciudad (Instituto Nacional de Estadística, 2019). Las áreas con los niveles de renta más bajos se corresponden, a grandes rasgos, con los barrios del Polígono Sur, Torreblanca, Tres Barrios-Amate (popularmente conocido como Los Pajaritos) y, en menor medida, La Plata-Carretera de Su Eminencia. En los dos primeros barrios, la renta media por habitante de hecho no supera el 40 % de la media municipal, lo que supone que allí se está viviendo con unos ingresos medios de entre 3.000 y 4.000 euros por persona al año. Por el contrario, en el triángulo aproximado que se forma entre la Plaza Nueva, el parque de María Luisa y el estadio Ramón Sánchez Pizjuán viven con más de 20.000 euros de media, lo que convierte a este ámbito en la *milla de oro* hispalense (al margen de otras zonas más aisladas, como Santa Clara).

Más allá de las cifras de ingresos, otros indicadores de desigualdad también apuntan a estos mismos barrios depauperados. El Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables (Ministerio de Fomento, 2011) que presta atención a otras dimensiones como el nivel educativo, la situación laboral o la calidad de la vivienda, sitúa a estos mis-

mos barrios en un nivel de vulnerabilidad severo (III) o crítico (IV), situación que comparten con otros 38 barrios españoles.

Figura 2. Renta media por habitante en la ciudad de Sevilla, año 2016



Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística, 2019.

Otra particularidad que se observa en la desigual distribución de la población en Sevilla tiene que ver con la concentración de la población extranjera en determinados sectores. Tal y como se viene observando en otras aglomeraciones urbanas españolas (Bayona i Carrasco, 2007; Martínez del Olmo y Leal Maldonado, 2008; Checa Olmos, Arjona Garrido y Checa Olmos, 2011; Achebak, Bayona i Carrasco y Domingo i Valls, 2017; Sorando y Uceda, 2018; Thiers Quintana, Pujadas i Rúbies y Bayona i Carrasco, 2019), en Sevilla no se aprecian niveles particularmente elevados de segregación espacial de población extranjera (Figura 3, A). De hecho, llama la atención que dos de las tres áreas más vulnerables de Sevilla, Polígono Sur y Torreblanca, presenten índices de población extranjera similares a la media municipal. Por el contrario, varias barriadas de la Macarena Norte junto con el ámbito de Los Pajaritos concentran las mayores proporciones (que en ningún caso llegan a superar

el tercio de toda la población, rondando por lo general el 20-30 %). En este último ámbito además, Iglesias Pascual (2015) apunta al propio estigma de la marginalidad como un factor que esconde y diluye la percepción que se podría tener como barrio de inmigrantes.

3. LA IMPORTANCIA DE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA: EL ESTIGMA VS. LA AUTOESTIMA SOCIAL

Es precisamente el estigma social el otro enfoque que visibiliza la desigualdad en la capital andaluza. En este caso, la dicotomía *barrio rico-barrio pobre*, establecida en base a indicadores multidimensionales donde prevalece la variable económica (ingresos), se traduce en una dualidad *barrio pijo-barrio chungo*, más simbólica que cuantitativa. El alto grado de vulnerabilidad y exclusión social al que están expuestos los barrios más deprimidos dibuja un paisaje connotado y cargado de referencias semánticas que aluden a la marginación, la degradación, el menosprecio o la infamia.

El relato estigmatizador se construye por medio de una red de fuentes discursivas, muchas de ellas procedentes de los medios de comunicación de masas (*mass media*). Por un lado, la prensa recurre con religiosa periodicidad a elaborar las noticias sobre *el barrio más pobre de España* cada vez que los organismos estadísticos oficiales (por lo general el Instituto Nacional de Estadística) publican los resultados anuales relativos a la renta media. Este superlativo ha recaído durante bastantes años en alguno de los barrios pobres de Sevilla (Los Pajaritos en 2016, 2017 y 2018, mientras que en 2019 le ha correspondido a Carrús, en Elche). No se puede menospreciar el enorme poder erosivo que conlleva figurar constantemente en los titulares de los principales rotativos de la prensa local y nacional con semejante mácula, siendo contrastado con las elitistas zonas residenciales de Madrid (El Viso, La Moraleja...) o Barcelona (Pedralbes). Un análisis crítico del discurso revela que el tratamiento de la información no es caprichoso ni arbitrario: la prensa magnifica la desigualdad soslayando el valor cardinal de las cifras en detrimento de una trivializada ordinación más propia de una competición deportiva. Las insistentes fotografías que suelen ilustrar estos reportajes inciden en ello: la ropa tendida en el bloque desvaído de protección oficial frente a *chalet* de alto standing con berlina de gama alta en la puerta del garaje.

Por su parte, las principales cadenas de televisión se han servido de un formato periodístico basado en cubrir reportajes a pie de calle accediendo a algunas de las áreas más deprimidas de estos barrios tratando temas “calientes” como la delincuencia, el tráfico de drogas, la exclusión de la etnia gitana, etc. La rentabilidad mediática de estos *shows* televisivos está garantizada por medio del tratamiento morboso al

más pretencioso estilo corresponsal de guerra. Así, los programas *Callejeros*, *Comando actualidad*, *Equipo de investigación...* no han pasado por alto la oportunidad de retratar la realidad social de bastantes barrios sevillanos. Se proyecta una imagen tensa, de inseguridad y violencia, que acaba por socavar la ya de por sí elevada vulnerabilidad de estas áreas urbanas, invocando una asociación implícita entre pobreza y peligro, y favoreciendo el sentimiento social de rechazo por la vía del miedo.

De hecho, si se analiza el comportamiento de búsquedas en internet para determinados conceptos clave, se pueden obtener resultados muy ilustrativos². Las palabras clave (*keywords*) “los pajaritos sevilla” y “tres mil viviendas” devuelven sugerencias de búsqueda muy variadas, pero es llamativa la asociación con otros conceptos clave cargados de significados peyorativos como “droga”, “pelea”, “detención”, “tiroteo”, “policía”, etc.

Sin embargo, frente al relato estigmatizador muy por lo común constituido desde fuera, existe una reacción endógena por la que se reivindican con orgullo los valores singulares de las zonas más deprimidas de Sevilla. Como forma de contrarrestar una realidad económica ineludible basada en los bajos ingresos, se pueden reconocer ejemplos de manifestaciones y expresiones culturales que apelan a la autoestima y a un sentimiento de identidad que dignifica la condición pobre de sus habitantes (García Martín, 2021).

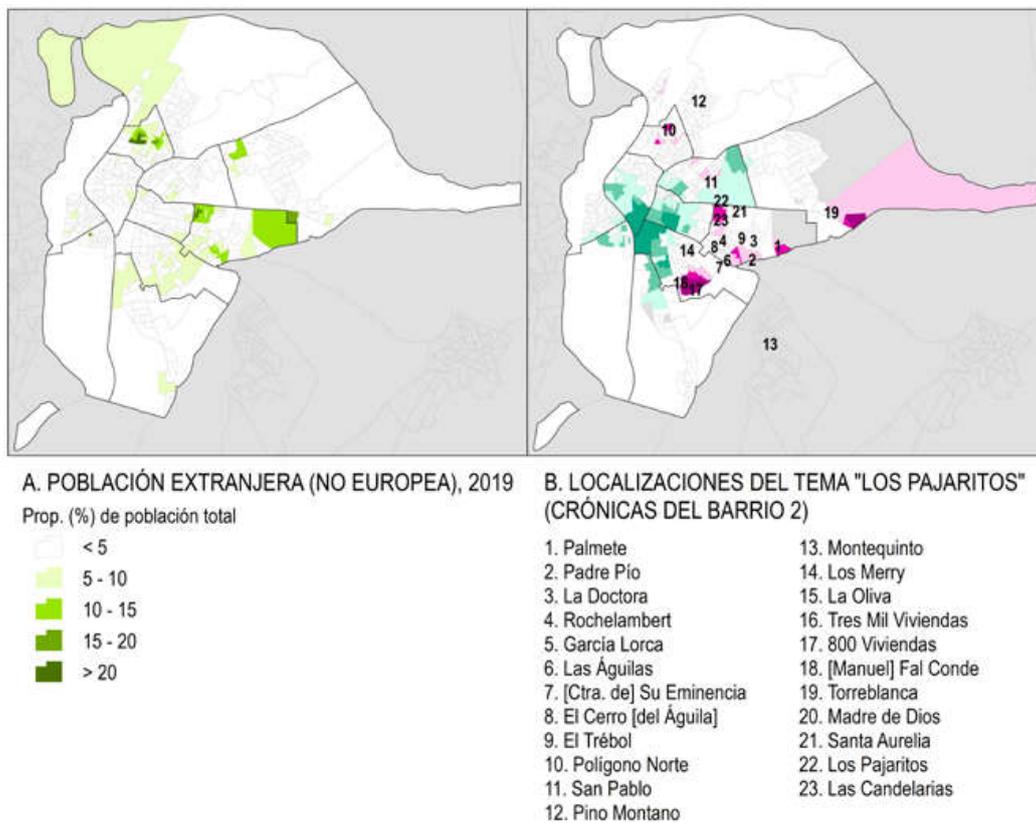
En el caso del Polígono Sur, el flamenco ha supuesto un elemento de reafirmación identitaria que se justifica por la omnipresencia de esta expresión cultural entre muchos de los vecinos del barrio. Formaciones musicales como Pata Negra, documentales sobre la identidad flamenca del barrio como *Polígono Sur (El arte de Las Tres Mil)* (Abel, 2003) o *Alalá (alegría)* (Malvárez, 2016) o proyectos de integración como la Factoría Cultural dan buena muestra de ello.

En el caso de Los Pajaritos (Tres Barrios-Amate), hay que mencionar el papel de rap y la figura de Haze como catalizador de un sentimiento de orgullo de clase obrera. Sus letras, como las de tantos MC, remiten a la condición muy humilde del barrio para construir un relato inconformista de superación y lucha. Es más, hay un tema perteneciente a sus primeras grabaciones (maquetas previas a su fichaje por la discográfica Universal) en el que se hace una apología de la barriada obrera sevillana mediante la enumeración repetitiva de los barrios “donde se escucha su rap”. Si superponemos las localizaciones (barrios, barriadas, polígonos, calles y otras referencias toponímicas) del rap de Haze sobre el anterior mapa de rentas medias por habitante, la coincidencia no es casual (Figura 3, B). Se hace alusión explícita a las

² En este caso se ha utilizado la herramienta *online* KeywordTool (<https://keywordtool.io>).

áreas más deprimidas de la ciudad y a algunos otros sectores que, sin llegar a niveles extremos de desigualdad, concentran una población de clase media-baja. Al fin y al cabo, sus rimas transmiten un “deseo de redención y una moral de lucha; (...) un símbolo de dignidad y la esperanza de la felicidad posible” (Conget, 2017, p. 10, 12) con la que afrontar –a través de una retórica autobiográfica– las dificultades cotidianas de los habitantes de estos barrios vulnerables.

Figura 3. A) Mapa de población extranjera de Sevilla, año 2019;
B) Mapa de localizaciones del tema “Los Pajaritos”



Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística, 2020 y Haze, 2003.

4. A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

Aprovechando que se han cumplido 40 años de autonomía en Andalucía, las muchas miradas retrospectivas con ocasión de la efeméride han puesto de manifiesto, por encima de cualquier otro logro, la significativa reducción de los niveles de desigualdad alcanzados en democracia en esta región. Sin embargo, no es menos cierto que en la última década las cifras de pobreza y exclusión social no han mejorado sus-

tancialmente, con un vaivén condicionado por la crisis financiera y su impacto en las clases bajas (Red Andaluza de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión Social, 2019).

En las anteriores líneas se ha puesto de manifiesto que frente a la contundencia cuantitativa de las observaciones empíricas (cifras, datos, índices...), también hay procesos de construcción simbólica de la desigualdad que merecen ser tenidos en cuenta. En consecuencia, las políticas de cohesión social deben seguir apuntando a la mejora de los indicadores objetivos, pero no se debe ignorar la importancia de los discursos subjetivos en la mejora de las condiciones de vida de la población. Los esfuerzos que las administraciones públicas o las propias comunidades locales han llevado a cabo para mejorar la autoestima colectiva y reforzar los referentes identitarios son buenos mecanismos de defensa frente a la corriente reduccionista que pretende rebajar la diversidad y la complejidad urbanas a una mera cuestión maniquea entre buenos y malos (quienesquiera que sean).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abel, D. Polígono Sur (El arte de Las Tres Mil) [película], Maestranza Films & Ideale Audience, España, Francia, 2003.
- Achebak, H.; Bayona i Carrasco, J. y Domingo i Valls, A. “Evolución y pautas geográficas de la segregación residencial de los marroquíes en España”, en *Estudios Geográficos*, 78(283), 2017, pp.417-443.
- Bayona i Carrasco, J. “La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?”, en *Scripta Nova*, 11(235), 2007.
- Capel, H. La morfología de las ciudades. Tomo III: Agentes urbanos y mercado inmobiliario, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2013.
- Carrillo, J. L. La salud de una ciudad: Sevilla ante la crisis finisecular. *DYNAMIS. Acta Hisp. Med. Sci. Hist. Illus.*, 18, 1998, pp.181-205.
- Checa Olmos, J. C.; Arjona Garrido, A. y Checa Olmos, F. “Segregación residencial de la población extranjera en Andalucía, España”, en *Papeles de población*, 70, 2011, pp.219-246.
- Conget, J. M. “Prólogo”, en *Haze. La voz cantante*, S. López Sanz, Renacimiento, Sevilla, 2017, pp.7-12.
- Díaz Parra, I. Sevilla, cuestión de clase. Una geografía social de la ciudad, Atrapasueños, Sevilla, 2010.
- Fernández Salinas, V. “Huellas del pasado y pistas para el futuro en el crecimiento extramuros de la Sevilla contemporánea” en *Sevilla Extramuros: la huella de la historia en el sector oriental de la ciudad*, M. Valor Piechotta y C. Romero Moragas (Coords.), Ayuntamiento de Sevilla, Universidad de Sevilla, Fundación El Monte, Sevilla, 1998, pp.197-241.

- García Jaén, M. J. “La transformación urbana de Sevilla en el periodo 1771-1918”, en *Planos de Sevilla: colección histórica (1771-1918)*, J. Cortés José, M. J. García Jaén y F. Zoido Naranjo, Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, 1992, pp.11-17.
- García Martín, M. “Viaje al centro del extrarradio desde Los Chichos a Rosalía: una geografía flamenca de las periferias urbanas españolas”, en *Eure - Revista de Estudio Urbano Regionales* 48(143), 2021, pp.1-20.
- Hauser, P. Estudios médico-topográficos de Sevilla, Librería de Tomás Sanz, Sevilla, 1882, Disponible en el catálogo digital de la Biblioteca Nacional de España, url: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000010132>.
- Haze. “Los Pajaritos” En *Crónicas del barrio (2)* [LP], 2003, s.l.: [autoedición, una copia disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=6mkg2uysiKc>].
- Iglesias Pascual, R. “Segregación residencial, concepciones espaciales subjetivas y xenofobia”, en *Cuadernos Geográficos* 54(1), 2015, pp.230-256.
- Instituto Nacional de Estadística. Atlas de distribución de renta de los hogares (ADRH), 2019, Disponible en https://www.ine.es/experimental/atlas/exp_atlas_tab.htm
- Instituto Nacional de Estadística. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2019. Datos por secciones censales, 2020, Disponible en <https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?type=pcaxis&file=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe245%2Fp07%2F%2Fa2019>.
- Malvárez, R. Alalá (alegría) [película]. Producciones Singulares, España, 2016.
- Martínez del Olmo, A. y Leal Maldonado, J. “La segregación residencial, un indicador espacial confuso en la representación de la problemática residencial de los inmigrantes económicos: el caso de la comunidad de Madrid”, en *ACE: Architecture, City and Environment*, 3(8), 2008, pp.39-52.
- Melero Ochoa, F. “Ilusiones de progreso. La ciudad industrial”, en *La ciudad y su gente: historia urbana de Sevilla*, Bernal, J. J. G. et al., Escuela Libre de Historiadores, Sevilla, 2005, pp.145-173.
- Ministerio de Fomento. Análisis urbanístico de Barrios Vulnerables, 2011, Disponible en <https://apps.fomento.gob.es/BarriosVulnerables/>
- Red Andaluza de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión Social. Radiografía de la Pobreza en Andalucía 2019: la pobreza olvidada, 2019, Disponible en: http://eapn-andalucia.org/wp-content/uploads/2019/10/2019_Informe_pobreza_andalucia.pdf.
- Sorando, D. y Uceda, P. “Fragmentos urbanos después de la burbuja inmobiliaria: el caso de Madrid”, en *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 13(Extra 1), 2018, pp.383-410.
- Thiers Quintana, J.; Pujadas i Rúbies, I. y Bayona i Carrasco, J. “Movilidad residencial, concentración territorial y características sociodemográficas de los latinoamericanos en las metrópolis de Madrid y Barcelona”, en *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 24(1274), 2019.
- Zoido Naranjo, F. “La ciudad y su imagen cartográfica”, en *Planos de Sevilla: colección histórica (1771-1918)*, J. Cortés José, M. J. García Jaén y F. Zoido Naranjo, Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, 1992, pp.7-10.

EL MUNDO VISTO DE LAS CIUDADES

JOSÉ ALBERTO RIO FERNANDES
RUBÉN CAMILO LOIS GONZÁLEZ
MARIA ENCARNAÇÃO BELTRÃO SPOSITO

Editores



tirant humanidades

Valencia, 2022